



# Foro: Comunicación, Cultura e Innovación en el Postconflicto

Ministerio de Cultura – Dirección de Comunicaciones  
Alcaldía de Santiago de Cali – Secretaría de Cultura y Turismo  
Universidad del Valle – Escuela de Comunicación Social

Cali, Junio 22 de 2016



## Foro Comunicación, Cultura e Innovación en el Postconflicto

### Equipo de trabajo

#### Ministerio de Cultura

Argemiro Cortés, Director - Dirección de Comunicaciones  
Julián Alzate Osorio. Coordinador del Foro  
Fernando Calero. Asesor

#### Universidad del Valle

Fulvia Carvajal

#### Compilador

Kevin Alexis García  
Docente, Escuela de Comunicación Social

#### Relatores:

Abrahán Gutiérrez Navarro  
Angélica María Bohórquez Borda  
Kelly Johana Sánchez Angulo  
Laura Isabel Muñoz Bravo  
Luis Einer Castaño Rengifo  
Nicole Tatiana Bravo García  
Wendi Yolany López Duque

**Registro gráfico:** Carlos Mario González Delgado

#### Apoyo logístico, técnico y comunicaciones

Maestra de ceremonia: Fulvia Carvajal



## Objetivo General

Generar un espacio de reflexión, presentación de experiencias, diálogo y construcción colectiva que permita identificar retos y desafíos en comunicación y cultura en el postconflicto.

## Objetivos Específicos

Motivar la generación de reflexiones y comprensiones sobre los retos de la comunicación y la cultura en el postconflicto.

Identificar sinergias, propuestas innovadoras y compromisos sobre comunicación y cultura en el postconflicto.

## Metodología y desarrollo de la jornada:

- 1) **Presentación de ponencias:** en este espacio se contó con la participación de académicos y expertos que invitan a reflexionar y comprender la importancia de la comunicación y la cultura en la construcción de paz.
- 2) **Presentación de experiencias:** en este espacio participaron diversas personas para compartir desde su campo de acción y sus regiones, los proyectos que han desarrollado en innovación y cultura, presentando además aprendizajes y reflexiones de sus territorios.

## AGENDA DE LA JORNADA

HORA	ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN
8:30 a.m.	Apertura - Universidad del Valle, Alcaldía de Cali – Secretaría de Cultura y Turismo, Ministerio de Cultura – Dirección de Comunicaciones.	Bienvenida y objetivos de la jornada académica. Contexto del Foro.
9:15 a.m.	Ponencia	<b>Gonzalo Castellanos</b> - Asesor de políticas y proyectos culturales en países latinoamericanos en campos del cine, industrias culturales, lectura, bibliotecas, patrimonio cultural y gestión comunitaria en cultura, entre otros. Catedrático, productor cinematográfico, escritor. Su más reciente libro es “Cinematografía en Colombia, tras las huellas de una industria”. Ganador del premio Julio González Gómez 2011 al mejor libro en ciencias sociales en países latinoamericanos con el libro "Patrimonio cultural, integración y desarrollo en América Latina" del Fondo de Cultura Económica. Columnista del diario El Tiempo.
9:45 a.m.	Experiencia Montes de María	<b>Colectivo de Comunicaciones Línea 21</b> . Premio Nacional de Paz 2003. Cerca de 23 años de experiencia en trabajo comunitario. Premio Nacional de Periodismo Revista Semana – Petrobras, El País Contado desde las Regiones, en la categoría de Mejor Medio Comunitario.
10:05 a.m.	Experiencia Cali	<b>Colectivo Mejoda</b> – Distrito de Aguablanca. Premio India Catalina 2015, Mejor Producción de Televisión Comunitaria, documental “Matachindé”.
10:25 a.m.	Ponencia	<b>Sofía Helena Reyes</b> - Comunicadora social- periodista de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Magister en estudios de Desarrollo con énfasis en Cooperación internacional, conflicto y paz del Instituto de Altos Estudios internacionales y de desarrollo de Ginebra, Suiza. (IHEID). Durante más de 6 años miembro del equipo de trabajo del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, primer laboratorio de paz del país. Docente de investigación social en comunicaciones en la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la UPB.
10:55 a.m.	Receso	

11:10 a.m.	Ponencia	<p><b>Javier Darío Restrepo</b> – Periodista experto en ética periodística, catedrático de la universidad de los Andes y conferencista en temas de comunicación social. Ha sido columnista en El Tiempo, El Espectador, El Colombiano y El Heraldo.</p> <p>Recibió el Premio Nacional de Círculo de Periodistas de Bogotá en la categoría de prensa en 1993, así como el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar en 1985 y 1986. Además recibió los premios San Gabriel del Episcopado Colombiano en 1994, Germán Arciniegas de la Editorial Planeta en 1995 y el Premio latinoamericano a la ética periodística otorgado por el Centro Latinoamericano de Periodismo -CELAP-, auspiciado por la Universidad Internacional de la Florida, en 1997. Es autor de 22 libros. En 2014 recibió el reconocimiento a la Excelencia periodística del Premio Gabriel García Márquez .</p>
11:30 a.m.	Experiencia Medellín	<p><b>Full Producciones</b> – Premio Convite a la Equidad 2006. Mención de honor a Mejor Medio Comunitario de Comunicación – Premios Revista Semana – Petrobras 2008.</p>
12:00 m	Experiencia Cali	<p><b>Emisora Oriente Estéreo</b> – apoyados por organizaciones y colectivos para la realización de series como “Palabra de Equidad”, “Hablemos de Convivencia y Paz” y “El Táparo y el Gabán”.</p>
12:20 p.m.	Experiencia	<p><b>Radios comunitarias para la Paz y la Convivencia</b> - Proyecto que busca contribuir a la construcción de una cultura de paz y convivencia a nivel territorial, teniendo como escenario la existencia de un sector comunicativo de mucha trascendencia y legitimidad como lo es la radio comunitaria colombiana.</p>
12:40 p.m.	Espacio de preguntas para los asistentes al foro.	
1:30 p.m.	Cierre de la jornada.	

## Presentación:

Un día antes de la firma de los acuerdos en La Habana, el 22 de junio, en medio de un ambiente de optimismo, se ha realizado el primer Foro Comunicación, Cultura e Innovación en el Postconflicto del 2016. Cali ha sido la ciudad sede y en esta ocasión la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura ha contado con la participación de la Universidad del Valle y la Secretaría de Cultura y Turismo de Cali.

¿Qué experiencias inspiradoras de resistencia a la violencia y de construcción de paz se han venido desarrollando en el país?, ¿cuáles son las paradojas, contradicciones y oportunidades de Colombia en términos de consumo, acceso y producción cultural?, ¿es posible construir tejido social en campos minados por la guerra?, ¿cuáles experiencias nacionales pueden inspirar la creación de nuevas e innovadoras prácticas de cultura y comunicación? Estos fueron algunos de los interrogantes que movilizaron las intervenciones durante la jornada.

Las paradojas de la cultura y la riqueza de sus expresiones potenciales, las expresiones de resistencia y dignidad en los Montes de María, el reconocimiento del sincretismo cultural del litoral pacífico presente en el Distrito de Aguablanca y la producción de voces y emisoras comunitarias en Cali; la construcción de representaciones propias en las comunas de Medellín y la reflexión crítica sobre el cubrimiento de los medios de comunicación acerca de la guerra, fueron temas al orden del día en medio de un auditorio integrado por representantes de diversos sectores artísticos, culturales y sociales de la región.

Esta relatoría condensa ideas, reflexiones, experiencias y apuestas de colectivos comunitarios expresados durante la jornada, como un aporte a la memoria histórica de este momento de transición nacional hacia un proceso de postconflicto o etapa posterior al acuerdo de La Habana.

Kevin García.

Siendo las nueve de la mañana se da inicio al Foro Comunicación, Cultura e Innovación en el postconflicto en el Centro Cultural de Cali. Se inicia un saludo protocolario por parte de la presentadora Fulvia Carvajal y la presentación de los integrantes de la mesa principal, cada uno representante de las entidades estatales asociadas para la realización del foro:

- Argemiro Cortés Buitrago. Director de Comunicaciones del Ministerio de Cultura.
- Luz Adriana Betancourt. Secretaria de Cultura y Turismo de la Alcaldía del Municipio de Santiago de Cali.
- Rocío Gutiérrez Celis. Asesora de Paz del Municipio.
- Ernesto José Piedrahita. Director de Comunicaciones de la Universidad del Valle.

De manera especial se congratula la presencia en el recinto del expresidente Angelino Garzón. El objetivo de este Foro es: “Generar un espacio de reflexión, presentación de experiencias, diálogo y construcción colectiva que permita identificar retos y desafíos en comunicación y cultura en el postconflicto y Facilitar el intercambio de experiencias y conocimientos de los diversos actores del sector de la comunicación y la cultura. Hacer un trabajo reflexivo que nos permita identificar los retos y desafíos que desde las iniciativas de comunicación y cultura se deban abordar en un escenario de post-acuerdos que faciliten la construcción de una cultura de paz.”

Este es el primer foro de cinco que se realizarán en diferentes regiones del país durante este año y saluda a quienes se conectan con el evento vía streaming a través de la página del ministerio [www.mincultura.gov.co](http://www.mincultura.gov.co) y el numeral #eventosDircom.

Cada uno de los integrantes de la mesa principal ofrece una breve reflexión para dar la bienvenida al foro.

### **Saludo de Bienvenida del Director de Comunicaciones del Ministerio de Cultura Argemiro Cortés Buitrago**



Agradece la asistencia del Doctor Angelino Garzón y de cada uno de los integrantes de la mesa principal; a Adriana Betancourt de la Alcaldía de Cali por ser socia del proyecto, a la Universidad del Valle y a Ernesto Piedrahita por acoger la iniciativa en la institución académica.

Agradece también la asistencia de sus colegas, profesores de la Universidad del Valle y radialistas que llegaron de diferentes partes del suroccidente colombiano.

Saluda al maestro Rubén Darío Restrepo e indica que su intervención va a ser muy oportuna debido a que hablará sobre la ética y la estética de la comunicación. Agradece a Gonzalo Castellanos por su intención de hablar sobre el papel de la cultura en los procesos de paz. Finalmente, agradece a cada uno de los representantes de las experiencias que se expondrán en la jornada.

Expresa que es muy importante para el país el hecho de que se firme la paz y haya un cese al fuego bilateral.

**“La paz no es una propiedad de un partido político, la paz no son debates, la paz es una necesidad, es un anhelo de todos los colombianos y este día será histórico para la historia de nuestro país. Qué bueno que coincida con la realización de este foro”.**

Buitrago comenta que el Foro Comunicación, Cultura e Innovación se realiza desde hace dos años desde la Dirección de Comunicación del Ministerio y que su propósito es centrarse en comunicación, cultura y paz. Expresa que la cultura no es un elemento exclusivo de las artes que debe ser pensada como un elemento transformador de las sociedades.

A la pregunta acerca de en qué consiste la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura responde que ellos no son la oficina de prensa del Ministerio y que se dedican a hacer contenidos culturales en diferentes formatos: radio, tv y transmedia.

**“La Dirección de Comunicación entiende hoy la cultura no con la visión de antes cuando se creía que eran solo artes, patrimonio y folclor, sino que la cultura tiene un campo de expresión muy amplio y como dice la UNESCO son las manifestaciones de todos los que habitamos un territorio. En ese sentido la Comunicación juega un papel muy importante en la construcción de conceptos culturales”.**

Además expresa que, afortunadamente, hoy debido al desarrollo digital y sus tecnologías hay una crisis que afecta a los medios masivos de comunicación, los cuales se han visto socavados; sin embargo, se trata de una crisis buena porque han emergido colectivos de comunicación.

**“Hoy hay redes de comunicación, redes digitales, redes sociales, redes humanas. No necesariamente cuando hablamos de comunicación estamos hablando de medios masivos; estamos también hablando de medios alternativos, medios comunitarios, colectivos de comunicación. Es con los colectivos que la Dirección de Comunicación trabaja”.**

Cortés Buitrago explica también que es el octavo foro que realizan y que siempre ha estado vinculado a una universidad. Este año el ciclo empezó en Cali, el próximo se realizará en Barranquilla, y después Popayán, en donde trabajarán con varias universidades; luego vendrá Cúcuta con la Universidad de Pamplona y por último Pasto. Estos foros van a la par con la realización de diplomados. Para el caso de Cali inician ese mismo día en asocio con la fundación de la Universidad del Valle y se dictará a radialistas para la producción de piezas con contenidos de paz.

La Dirección de Comunicación tiene una serie de estrategias para fortalecer contenidos de paz y los foros hacen parte de ellas. Explica que no son para hacer un debate a los medios masivos, ni más faltaba, ya habrá espacios para evaluar la pertinencia y la calidad cuantitativa y cualitativa de la información; acá se trata de analizar el trabajo de los colectivos de comunicación. ¿Qué es lo que están haciendo?, ¿Cuáles son sus objetivos y valores que aunque no aparecen en los medios masivos tienen un trabajo interesante? Se trata de foros para aprender.

Cortés también cuenta que el día anterior estuvo en una reunión con la embajadora de la Unión Europea hablando acerca del papel trascendental que tiene la comunicación en el postconflicto.

## **¿Cómo nos comunicamos, qué le vamos a decir a esa nueva Colombia?**

Según Argemiro Cortés la Unión Europea aportó dos millones de euros al país para trabajar en contenidos de paz con los radialistas. Se trata de un proyecto que va a operar con la REDSANDER, Red de Emisoras de Santander. Explica que se quiere trabajar con 200 emisoras.

**“La comunicación y cultura tienen un papel trascendental. La cultura ya no es vista como la cereza del pastel sino como el elemento transformador de la sociedad, políticamente importante en el desarrollo de procesos sociales. No puede haber un proceso de paz sin tener en cuenta la cultura”.**

Argemiro Cortés finaliza agradeciendo la asistencia a nombre de la ministra Mariana Garcés y reiterando gratitud a la Alcaldía de Cali y a la Universidad del Valle.

**Saludo de Bienvenida de la Secretaria de Cultura y Turismo de la Alcaldía del Municipio Santiago de Cali Luz Adriana Betancourt**



La Secretaria inicia saludando y festejando que en el recinto se encuentren los gestores, los autores, los artistas de diferentes artes, los representantes de eventos de rock, los empresarios de la salsa y los artistas del pacífico. Para ella tener un colectivo diverso reunido es precisamente es una demostración de cómo se integra la comunicación con la cultura. Destaca en esa integración el reto más grande: la innovación.

**“Así como la cultura no es solo las artes, la comunicación no es solo los medios de comunicación; sin embargo, ese componente de innovación es el que pone a pensarnos y repensarnos en el papel que cada uno tiene que cumplir”.**

Luz Adriana Betancourt expresó que debemos repensarnos una sociedad con valores

nuevos, con interrelaciones nuevas, donde podamos no solo formar futuras generaciones sino vivir el presente con una nueva forma de pensar, decir y hacer cultura. Y para ello es necesario replantear lo que se hace. Indica que como Secretaria de Cultura recibe señalamientos muy válidos y por lo tanto tiene el desafío de repensar su labor; sin embargo, aclara que necesita del acompañamiento de todos, porque somos una sola comunidad. **Para repensar la cultura en Cali se necesita un aporte de todos.**

Betancourt cuenta que antes de estar en el sector cultural ejerció el periodismo; en este oficio pudo observar cómo el maestro Javier Darío Restrepo –presente en la mesa- fue uno de los reporteros que más se dedicó a innovar. Cuando todos los periodistas, incluida ella, repetían el mismo esquema de nota de televisión él hacía unos informes que ponían a pensar a los televidentes.

**“Si uno tiene claro cuál es el objetivo la innovación tiene que dirigirse a ese objetivo. El problema es que muchas veces no tenemos claro qué es lo que queremos lograr, por eso terminamos replicando modelos y discursos. El primer desafío es saber qué quiero hacer desde mi papel de comunicador, gestor cultural o artista. ¿Qué quiero lograr con mi arte, con mi trabajo? Cuando tengo claro el norte es mucho más fácil tener la capacidad de innovar para lograr el objetivo. Sin decir que sea fácil, sí se hace más sencillo”.**

Según la secretaria así repensamos nuestros trabajos, nuestra forma de relacionarnos para lograr los objetivos de la innovación. Invita a los coordinadores de las bibliotecas y de las artes para que juntos generen innovación. Innovar, comunicar y hacer cultura es un trabajo bellissimo.

Para finalizar agradece la asistencia de la profesora Griselda Gómez y agradece la formación que le dio cuando fue su alumna en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle. Cree que ahora es el trabajo de ella y de todos los egresados pensar y estimular las reflexiones.

**Saludo de bienvenida del Director de Comunicaciones de la Universidad del Valle,  
Ernesto José Piedrahita**



Ernesto José Piedrahita comienza saludando a los compañeros de la mesa principal, al expresidente Angelino Garzón, al maestro Javier Darío Restrepo, a quien dice no haber conocido hasta ese momento en persona pero de quien ha recibido luces sobre el tema de la ética necesaria en la comunicación. Saluda a la profesora Griselda Gómez de la Universidad del Valle. Indica que dentro de la mesa principal se encuentran tres egresados de la Universidad del Valle y que incluso la asesora de paz Celis también estudió tres semestres de Biología pero que por los avatares de nuestras universidades publicas debió retirarse. Sin embargo expresa que se encuentran trabajando para superarlos. Cuenta que el Rector Edgar Varela se encuentra en Lima-Perú, proyectando la universidad a nivel internacional, para adelantar trabajos cooperativos de posgrados e investigación.

Menciona que la Universidad del Valle trabaja desde hace varios años el campo de las radios comunitarias con gran éxito. La emisora universitaria y su director Eliher Hernández junto con algunos docentes como Jorge Caicedo han desarrollado labores de producción y proyección de programas que se fomentan y trabajan con líderes sociales de las regiones.

Concluye diciendo que la comunicación será vital en el postconflicto

**“Hoy es un día memorable para Colombia porque será un gran paso hacia la paz y esperamos por supuesto que desde las regiones y con la participación de los líderes y comunicadores comunitarios podamos fomentar esa paz tan anhelada para todos”.**

**Saludo de bienvenida de la Asesora de Paz del Municipio de Santiago de Cali, Rocío Gutiérrez Celis**



Rocío Gutiérrez propone una reflexión acerca de las labores que necesitamos hacer de manera colectiva para superar los retos que la ciudad tiene en materia de paz y convivencia. Explica cómo a pesar de que muchos lo ignoran Cali tiene acciones, fenómenos y coletazos del conflicto desde hace más de treinta o cuarenta años. Expone que tenemos a la fecha más de 181.700 víctimas del conflicto armado y un número importante de excombatientes desmovilizados residiendo en sectores en los que también han vivido grupos, históricamente, vulnerados. Esto ha generado una serie de dinámicas sociales que afectan la posibilidad de vivir en paz.

Para ella la posibilidad de firmar un acuerdo en La Habana trae al país grandes oportunidades, afirma que espera el día de mañana para celebrar como país un acuerdo, realmente, histórico. Apuntó también que la construcción de paz es un ejercicio de todos los días, que demanda a cada uno de los miembros de la sociedad caleña un esfuerzo por reconocer y valorar la diferencia del otro. Un esfuerzo por dar lo mejor de sí en el espacio en el que cada cual se desempeña.

**“El trabajo es muy grande frente al tema de convivencia. La buena noticia es que hemos identificado, no solo nosotros, estudios sobre escenarios de postconflicto, que hay dos aspectos fundamentales a través de los cuales se puede construir paz: uno es la cultura y el otro es el deporte”.**

Ella indica que la comunidad responde de manera favorable a estos dos aspectos y que por lo tanto se debe trabajar. Por eso la cultura hoy se está pensando como herramienta de construcción de paz. Apunta que hay una gran necesidad de que la academia trabaje en conjunto con la sociedad civil, los medios de comunicación y el Estado para construir una identidad en lógica de paz, de reconciliación.

**“Los colombianos nos hemos identificado con aspectos de la violencia y hemos generado que incluso otros países nos identifiquen por aspectos violentos. Ya es el momento de transformar el imaginario y la lógica acerca de cómo nos percibimos y como nos perciben los demás”.**

Finaliza agradeciendo la asistencia e invita a ver el video musical de *Un paso hacia la paz* de la campaña #soycapaz.




---

### *Ponencia de Gonzalo Castellanos <sup>1</sup>*

---

Relatoría por: Kelly Sánchez

**A** las 9:15 de la mañana se da inicio a la ponencia por parte de Gonzalo Castellanos. Señala que hablar de cultura bien sea en un escenario de conflicto o en uno con mejores posibilidades hacia la paz, tiene que ver con cuál es el país que habitamos y qué pasa con la cultura del país. Así pues enlista algunas características de Colombia en materia cultural:

---

<sup>1</sup> Catedrático, productor cinematográfico, escritor, asesor de políticas y proyectos culturales en países latinoamericanos en campos el cine, industrias culturales, lectura, bibliotecas, patrimonio cultural, gestión comunitaria en cultura, entre otros.

- **“Colombia es el tercer país más poblado de América Latina. El quinto territorio más grande de Latinoamérica. Un país que crece económicamente de manera sostenida”.**
- **“Desde el punto de vista de la cultura, la gestión cultural y la producción de bienes, servicios y productos culturales, Colombia en solo 14 años se ha convertido en la tercera mayor industria cinematográfica de América Latina. Un país en guerra decide en un momento apostarle al cine”.**
- **“Colombia es un país que en ciertos indicadores de la industria editorial en Latinoamérica se ubica en el segundo o tercer lugar como el país que exporta más libros en América Latina”.**
- **“Colombia, desde el punto de vista cultural mantiene todavía 65 lenguas vivas (...) es el segundo país de América Latina con mayor diversidad lingüística”.**
- **“Es un país que en poco tiempo y con gran esfuerzo, cuenta con una biblioteca pública en cada municipio y eso en sí mismo es un avance”.**
- **“Colombia es un país que se ubica como el tercer mayor exportador de bienes, productos y servicios culturales hacia el resto de América Latina”.**

Gonzalo Castellanos expresa que los indicadores son importantes y que la lista podría hacerse más larga; sin embargo, hay que reconocer que Colombia también es un país de abismos. El crecimiento no es lo mismo que el desarrollo. “El desarrollo, decía Galeano, es un viaje a veces con más naufragos que navegantes”.

Señala, por contraste, algunas paradojas del modelo cultural y las grandes brechas sociales:

- **“Colombia es la tercera industria cinematográfica de**

**América Latina, pero a la vez es un país que tiene salas de cine en apenas 52 municipios de sus 1123”.**

- **“Somos la segunda industria editorial en América Latina, pero tenemos librerías en menos de 25 municipios, el resto son papelerías a las que se les dice librerías”.**
- **“Somos un país que aún discute la necesidad de la biblioteca escolar en el equipamiento básico de las instituciones educativas”.**
- **“Somos un país con 65 lenguas vivas pero hasta hace pocos años el castellano era el único idioma aceptado”.**
- **“Colombia crece sustancialmente de manera sostenida, es el tercero más poblado de América Latina; un país que tiene un índice de pobreza superior al 30%”.**
- **“Colombia es el país más inequitativo en la distribución de la riqueza en América Latina y es uno de los cinco países en el mundo con mayor nivel de inequidad en la distribución de las riquezas”.**
- **“Tenemos televisión satelital y televisión por suscripción en el 92% de los hogares, pero en plena era de las tecnologías de la información tenemos cobertura de Internet en menos del 50% de los hogares”.**

“No obstante, lo que sí podemos decir es que Colombia de manera seria y decidida, con el trabajo del Ministerio de Cultura, de organizaciones culturales, fundamentalmente con una militancia cultural que es el trabajo de todos los actores, gestores culturales, ha podido construir una perspectiva de cultura interesante”.

“Tenemos una situación que no podemos desconocer. Podemos estar en contra del neoliberalismo, pero estar en contra del neoliberalismo es como estar en contra de que llueva. Sabemos que no gobiernan los gobiernos, gobiernan los empresarios, los grupos empresariales desterritorializados (...) El tamaño del Estado se ha ido

reduciendo en educación, infraestructura, comunicaciones y provisión de servicios básicos como el de justicia (...) Y esa es la situación que ha venido imperando en diversos sectores sociales y de la vida social colombiana. Pero en el ámbito de la cultura, de alguna manera, ha habido un espacio de resistencia interesante. En el país ha sido posible construir un discurso, una visión en donde la cultura dejó de ser una cosa solo de intelectuales, solo de las artes plásticas del Renacimiento y pasa a ser un escenario de construcción de paz, de resolución pacífica de conflictos, pasa a ser un escenario de alternativas frente a la convivencia pacífica. La cultura tiene hoy todo que ver con las tecnologías de la información y las comunicaciones, las relaciones del mundo cultural con el sistema educativo son cada día más profundas, las relaciones del espacio cultural, de la actividad cultural, la gestión cultural y sobre todo de la vida cultural que se desarrolla en los colectivos, en la regiones y que desarrollan los individuos, tiene cada vez que ver con espacios de innovación (...) El trabajo que muchos colectivos hacen en este ámbito tiene que ver con un concepto de innovación social acerca de cómo el individuo interviene su territorio, genera otras maneras de gestionar la vida social, la vida en comunidad en los territorios”.

Gonzalo Castellanos señala que la cultura dejó de verse como un asunto que solo le interesa al Ministerio de Cultura, a las secretarías de cultura o las instancias que se denominan autoridades culturales. Se ha convertido en un asunto intersectorial. Hay otras alternativas de la cultura hoy.

“Lo importante que ha venido sucediendo con la cultura es que ya no podemos seguir siendo el último en la fila de las prioridades en el país, ni de las finanzas, ni de los recursos, ni mucho menos de la perspectiva de la importancia de un sector. Tenemos que pensar cuál puede ser el papel de la cultura en un escenario que hemos dado por llamar de postconflicto, pero que es un escenario en el que todos tenemos un propósito de construir algo mejor para la paz, no necesariamente el postconflicto”.

Desde la gestión, acción cultural y vida cultural, Gonzalo Castellanos, considera algunos elementos en los que hay que trabajar si creemos en un escenario de mejores alternativas para la paz, pensando en cuál puede ser el papel de la cultura allí.

### 1. Rediseño del Sistema Nacional de Cultura

Lo que plantea ese Sistema Nacional de Cultura es que la planeación cultural, la planeación de las políticas, programas y proyectos culturales se puedan insertar

en la planeación del desarrollo social del territorio, pero lamentablemente estamos en un país fragmentado por la violencia. Estamos en un escenario de dos países: hay un país que se llama Bogotá, Medellín, Cali, Cartagena y Barranquilla, y otro país de 29 millones de habitantes, un país aislado, desconocido, donde las cosas no llegan, donde las cosas no se saben. En ese país desfigurado, fragmentado, un país lleno de laceraciones, hay en el ámbito cultural también muchas magulladuras.

Si el país ha estado fragmentado por la violencia tenemos que devolverle a través de ese Sistema Nacional de Cultura un poco de voz, un poco de control social. El Sistema Nacional de Cultura tiene que ser un sistema de control social sobre la política cultural, un sistema de decisión sobre los recursos.

Si en Bogotá no se hace la Cinemateca Distrital, si hay un problema con el Festival del Música al parque o con cualquier otro festival, inmediatamente el país protesta. Pero en Montería la casa de Salvatore Mancuso que estaba comprometida por el Presidente de la República para ser un centro de memoria, terminó siendo entregada a un centro de idiomas con ánimo de lucro, pero nadie dice nada. “Ese es el sistema Nacional de Cultura que hay que rediseñar”.

## 2. **Hay que hacer un rediseño de los recursos públicos que se invierten en materia cultural**

“Creemos que los recursos públicos de cultura son el presupuesto del Ministerio de Cultura y el de las entidades territoriales y de las secretarías de cultura. No. Ha habido una construcción diferente en el país. Evidentemente en un país en guerra el presupuesto del sector cultura es deficiente. El presupuesto anual del Ministerio de Cultura es cinco días del presupuesto del Ministerio de Defensa, esa es la realidad de un país en guerra. Pero también hay que decir que el país ha luchado por conseguir otros recursos y otra visión de los recursos. Desde los recursos de las bibliotecas, del patrimonio, del cine y otros sectores hemos ido asentando la idea de que los recursos de cultura son recursos de inversión social y si son recursos de inversión social empieza a ver una concepción diferente, ya no es un gasto público; la cultura deja de ser solamente un gasto y se vuelve una inversión social que genera algunos réditos

en formación de capital humano y una serie de réditos sociales que son los que nos importan”.

Lo que se ha hecho desde la cultura, en algunos casos, es decidir “que la cultura le devuelva a la cultura un poco de lo que la cultura está pagando”. Es el caso por ejemplo del cine colombiano: en tan solo 14 años (desde el 2013) se han hecho más películas colombianas de largometraje que desde el año 1915 (año de la primera realización cinematográfica). “Fue posible porque le devolvimos al cine lo que está pagando y se creó una contribución; el dinero que paga la boletería para ver las películas de Hollywood, de alguna manera se va a un fondo que financia el cine colombiano y así ha sido posible crear un fondo en 10 años que ha movilizado más de 160 mil millones hacia las películas colombianas”.

“Entonces ese presupuesto exiguo del Ministerio de Cultura y el de las secretarías de cultura tiene otras fuentes que han venido construyéndose, que implican inversión social, incentivos, contribuciones parafiscales y otra serie de mecanismos”.

Gonzalo Castellanos subraya dos elementos en los que considera hay que actuar de manera práctica y concreta en este escenario que llaman de postconflicto:

- a.) “Hay que reequilibrar a todos los sectores culturales, al cine le está yendo muy bien pero a la música, a la danza, a las artes plásticas, no. Entonces sí hemos encontrado un modelo para que un sector crezca armónicamente, por qué no hacer lo mismo con los otros sectores”.
- b.) “En un escenario de postconflicto la prioridad no puede seguir siendo la misma, si la prioridad ha sido el presupuesto para la guerra, en un escenario de postconflicto en donde se afirma que la cultura le aporta todo a la paz, la prioridad presupuestal del país a nivel nacional y a nivel de entidades territoriales debe cambiar. Y esa debe ser una exigencia de los sectores culturales”.

### 3. La memoria

“En el país somos muy dados a las palabras vacías y a los clichés. Nos hemos empecinado en decir que la cultura, que las artes, que todos contribuimos a la paz, pero la paz no se construye con hojas de Excel, la paz no es un cliché, ni la memoria. Somos un país en el que el pasado no ha pasado, pero empezamos a decir desde la palabra, a entender que hay un país que ya dejó de ser y que estamos en otro escenario, pero ese pasado no ha terminado de pasar. Lo estamos viendo en lo más crudo de sus reales circunstancias”.

“La memoria debe ser una construcción desde la cultura, desde el trabajo de las artes y las comunicaciones, tiene que ser un trabajo que sí contribuya a dar garantía de no repetición, tiene que ser un trabajo que contribuya a dar esas palabras negadas por el miedo y por el terror, un trabajo que contribuya a una memoria efectiva que evite la impunidad. Nosotros desde diferentes sectores culturales hemos ido llenando nuestro trabajo por la memoria, pero realmente más allá de la denominación no estamos haciendo mucho. Eso es fundamental. El trabajo cultural tiene que ser una construcción efectiva frente a la memoria y eso significa que por ejemplo el trabajo de los archivos departamentales, municipales, del Archivo General de la Nación, no puede ser aislado del Centro de Memoria Histórica, no puede ser aislado de un concepto de memoria. Es decir, el papel de los archivos no puede seguir siendo la conservación de documentos físicos para que no se dañen, sino que realmente debe ser un trabajo de construcción activa de la memoria (...) Nuestra obligación es dejar esto un poco mejor de como nos lo entregaron”.

“Creo que nos enfrentamos a gruesos compromisos, el compromiso central de este país es frente a la inequidad, es frente a la pobreza, frente a la solución de diferencias abismales, y desde la cultura creemos que podemos contribuir a ello. Ya no discutimos tanto el poder de evasión o de implicación de las artes, ya no nos compete discutir tanto si las artes son las artes por el arte mismo o si tenemos un compromiso de transformación. De verdad sí tenemos un compromiso frente a la paz”.

Dice que en la cultura hemos contribuido a la recuperación del relato y hemos nutrido nuestras experiencias narrativas desde el arte y diferentes sectores culturales con la guerra. Y considera que es hora de enriquecer esas diferentes expresiones artísticas, literarias, culturales, con una experiencia de paz.

Para finalizar, Gonzalo Castellanos, invita a buscar en Internet el *Manifiesto Cultural por la Paz*, firmado por varios exministros de cultura, personajes de la cultura a nivel mundial, y muchos hacedores y trabajadores culturales que expresan: “Si hemos hablado de la guerra hablemos un poco de paz”. Ése, dice Gonzalo Castellanos, es nuestro compromiso.



---

*Experiencia de los Montes de María*

---

Por: Luis Einer Castaño Rengifo; Abrahán Gutiérrez

*“Carmen querido, tierra de amores  
hay luz y ensueños bajo tu cielo...  
y primavera siempre en tu suelo  
bajo tus soles llenos de ardores.*

*Como las mieles que dan sus cañas  
tienen tus hembras los labios rojos,  
toda la fiebre de tus montañas  
las llevan ellas dentro'e los ojos.  
Tierra de placeres, de luz, de alegría,  
de lindas mujeres, Carmen tierra mía”.*

**A** sí inicia Julio César García el relato acerca de la experiencia del colectivo de comunicación Línea 21 de los Montes de María. Julio César dejó unos días el trabajo en el Carmen Bolívar para venir a Cali, al *Foro de Comunicación, cultura e innovación en el postconflicto*. Vino a hablar de la labor que el colectivo desarrolla desde hace más de veinte años.

En el Salón Madera del Centro Cultural de Cali por lo menos doscientas personas escuchan atentas el verso que entona Julio César con aire musical y fresco de la Costa Caribe. Una vez saluda al público asistente, continúa su intervención:

“El Colectivo de Comunicación de los Montes de María es una organización no gubernamental que nace hace más o menos unos 23 años. Surgió con la intención de crear un periódico para comunicar en los Montes de María, pero este deseo no se pudo concretar y de ese primer intento lo que surge es la BBC; todos conocemos acá la BBC, ¿cierto? -Pregunta César con una sonrisa en su rostro-. La BBC de los Montes de María era la filmación de bautismos, bodas y cumpleaños. Como el periódico no se pudo realizar, dos mujeres, con el apoyo de algunos compañeros y otros actores sociales, deciden crear un canal que permitiera registrar momentos cotidianos, poner en el parque una cámara para que la gente viera y se viera. Ya hace más o menos 20 años el conflicto estaba fuerte y la gente casi no se veía. Y en la cámara del Colectivo de Comunicaciones, de nuestro canal que tenía como nombre Línea XXI Tv, la mejor imagen del Carmen de Bolívar, la gente podía verse”, dice Julio César sonriendo.

Julio César cuenta que llegó al colectivo cuando tenía 16 años. Lo conoció poco después de ser víctima del desplazamiento forzado producto de la arremetida paramilitar en los Montes de María. “Cuando empecé detrás de las cámaras me fue muy mal. Un compañero hizo una maravillosa programación de la Semana por la paz en el Carmen de Bolívar, en los Montes de María, una actividad maravillosa. Y cuando fui a grabar no me di cuenta que el compañero había retrocedido el casete, cuando eso se utilizaba la cámara de Vhs, y le borré toda la información. Entonces, pues, la compañera –se refiere a Soraya Bayuelo, directora del colectivo- me dijo: no Julio, borraste la información y me dio un regaño. Yo dije: no, yo no sirvo para la comunicación. Sin embargo, me di cuenta que la comunicación se puede hacer de una forma diferente. Sora me dijo: “La comunicación va mucho más allá, es algo que trasciende, déjala que fluya en ti”, dice Julio César.

El colectivo busca recuperar los territorios que los habitantes de los Montes de María creyeron perdidos por la guerra. Línea 21 trabaja por recuperar espacios, porque las personas vuelvan a salir a las calles y se reúnan de nuevo en las plazas y parques de los pueblos del Bolívar. “En el 2000 hubo una de las masacres más fuertes en los Montes de María y nosotros a las seis de la tarde debíamos encerrarnos, acostarnos a dormir, la gente no salía a la calle. Allí vemos una posibilidad y se crea el cineclub itinerante La Rosa Púrpura del Cairo, como en la película. Todos sabemos de esa película, donde los protagonistas empiezan a participar y se salen; aquí no, aquí pusimos una tela gigante en el parque del Carmen de Bolívar y sin darnos cuenta, cuando la película estaba en lo mejor, se llenó de gente, mucha gente salió esa noche. Cuando terminó la película todo el mundo se fue y ahí sí nos dio miedo. Sí, casi llorábamos solos en el parque; sin embargo, era una forma de resistencia. Guardamos los equipos y nos fuimos acostar y, dos horas después, sonaron varias bombas en el Carmen de Bolívar. No obstante, el Colectivo en Comunicación comenzó a decirles: “No, vamos a salir” y fue ahí cuando empezamos a salir por todo el Carmen de Bolívar”. Comenta Julio César inspirado.

Otra de las iniciativas que creó el colectivo fue el Museo Itinerante de la memoria hacia la reconciliación del territorio, una plataforma comunicativa para promover, visibilizar y dinamizar la reclamación de las víctimas a la tierra, a la palabra, a la memoria, a la acción colectiva y la reparación simbólica, así como para derrotar el olvido y propiciar

una reflexión crítica sobre los hechos de violencia ocurridos en la región de los Montes de María. Por otra parte, Línea 21 también ha incursionado en la producción audiovisual. “Hicimos un documental donde los muchachos no encontraban de qué hablar. Y un día dijimos ¿qué vamos hacer? ‘vamos a bañarnos’, y dijeron... hay unas posas maravillosas en Macayepo, entonces nos fuimos e hicimos un documental bañándonos en las posas, y le pusimos, si te bañas te amañas. Esta es una forma de hacer paz, construir comunicación desde encontrarnos al lado de la posa y tirarnos”. Dice César riendo, mientras imita tomar un bejuco y lanzarse a una posa.

“Hemos venido trabajando con los muchachos desde la televisión. Haciendo cosas sencillas, filminutos. Cuando uno les dice: ‘muchachos ustedes son capaces de hacer una película’, dicen ‘no’, y corren. Pero cuando les damos la oportunidad de acercarse a la cámara, les enseñamos la construcción de un guión, empiezan a ver el cine como una forma de recuperación de espacios. Así hemos hecho paz. Ahora estamos trabajando con 22 colectivos de comunicación en todos los Montes de María”, comenta.

César termina reflexionando sobre la manera en la que el colectivo hace paz en los Montes de María, e invita a los presentes en el auditorio a visitar la página de Línea 21 para que conozcan más acerca de sus trabajos. “Le aportamos a la paz dándole una cámara a un niño y enseñándole cómo puede darle un buen uso, y cómo puede hacer cosas maravillosas”. Concluye diciendo, y reproduce un video que realizaron con los niños de los Montes. En el video hablan niños, jóvenes y adultos –padres de los niños– que refieren a las problemáticas que tienen en su pueblo, las carencias en los colegios, en los hogares, y la importancia que tiene para ellos estudiar. Su presentación cierra en una atmósfera cálida y de admiración por la labor de este colectivo.




---

*Experiencia: Colectivo Mejoda: Cali/Distrito de Aguablanca*

---

Relatoría por: Luis Einer Castaño Rengifo

**E**sta experiencia es presentada por los integrantes del colectivo Daniela Anaconas y Víctor Palacios. Víctor inicia refiriéndose a Cali como la tercera ciudad más importante del país y al crecimiento demográfico acelerado que vivió entre los años 50 y 60. Recuerda la fuerte ola migratoria de personas del pacífico que llegaron a Cali a partir de los años 60, y cómo se asentaron en el oriente de la ciudad conformando el Distrito de Aguablanca.

Víctor alude al Distrito como el lugar donde residen él y su compañera, y explica el

surgimiento del colectivo: “Hace aproximadamente 10 años conformamos el proceso del colectivo Mejoda. Hay toda una serie de representaciones acerca de cómo el Distrito creció abruptamente a partir de asentamientos subnormales. Había unas visiones de la ciudad que no entendían este espacio, que tenían una mirada del lugar a partir de las construcciones mediáticas. Nosotros quisimos apostarle a plantear otras miradas, porque creemos que estos temas de reconciliación y paz se tienen que hacer a través del diálogo. Queríamos aportar una mirada a ese diálogo social sobre el Distrito de Aguablanca, y empezamos a hacer producción de medios comunitarios. Ese ha sido el objetivo desde el inicio, contribuir a entendernos, a entender la ciudad, que la ciudad reconozca el Distrito y construyamos otras miradas. Empezamos a hacer producción de medios audiovisuales y procesos de formación. Desde el 2008 iniciamos el Festival de Cine Comunitario que lidera mi compañera Daniela”.

Daniela Anaconas toma la palabra para hablar sobre Festival. Explica que es un evento que realizan anualmente, y el cual considera un espacio donde se encuentran todas las comunidades. Alude a los festivales de cine comunitario del país, entre ellos el de Ojo al Sancocho y Full producciones, como un sancocho de cosas donde se deja que las personas se cuenten. Luego continúa hablando sobre el material que reciben en el festival. “Las piezas que llegan son como una álbum familiar, en donde está todo lo más sincero desde las posibilidades que tiene la gente, y con narrativas totalmente distintas. Yo creo que el 70% de lo que recibimos en la convocatoria anual son piezas que hablan de la resiliencia, de la fuerza, de cómo la gente afronta la realidad después de situaciones de conflicto terribles”.

Daniela argumenta que el festival también sirve como excusa para movilizar otras temáticas. Reproduce un video que realizó el colectivo y explica que además del audiovisual realizan caminatas y comparten murales. Daniela comenta que el Festival tiene una temática distinta para cada versión y la última fue la memoria. Por eso el video aborda la remembranza que hacen dos familias sobre la muerte de sus hijos. Termina diciendo que el Festival cuenta con talleres de formación donde la gente aprende a hacer audiovisuales, y puede contar otras experiencias que construyen paz desde realidades más sencillas.

Víctor Palacios retoma su intervención diciendo que en el proceso de aportar a que la ciudad entendiera el Distrito y el Distrito entendiera la ciudad, se dieron cuenta que ellos mismos debían conocer Aguablanca. Por ello empezaron a realizar producciones

para entenderse a sí mismos. Palacios dice que en ese autorreconocimiento vieron la necesidad de inmiscuirse en el proceso migratorio de las familias del pacífico. Y de esa exploración surgió el documental Matachindé, con el cual ganaron un premio India Catalina. De igual manera menciona que se acercaron más a las tradiciones del litoral, a los curanderos, a las formas de transporte y a la organización de la iglesia. Esto les permitió comprender que el pacífico se había trasladado, con su gente, al Distrito, siendo Aguablanca un Pacífico Urbano.

Además, Palacios habla del proyecto transmedia en el que trabaja actualmente: Aguablanca Pacífico Urbano. En él intenta comunicar a la gente que viene del pacífico colombiano, que habita el Distrito, con los parientes que aún están en el litoral. Víctor reproduce un video que ejemplifica el trabajo. Luego explica que la iniciativa consiste en enviar recados que las personas hacen con fotografías, audios o videos. Estos materiales son subidos a una plataforma virtual, y allí sus familiares pueden responder haciendo sus mensajes desde una aplicación móvil diseñada exclusivamente para la iniciativa.

Palacios termina reflexionando sobre la apuesta de comunicación de Mejoda. “Creemos que la paz pasa por el diálogo. Lo que estamos diseñando son estrategias y formas de comunicarnos entre el Distrito y el resto de la ciudad, porque hay unas prácticas que han generado violencia, queremos apostarle a que esto cambie desde la comunicación”.



*Ponencia de Sofía Reyes<sup>2</sup>.*

Relatoría por: Angélica Bohórquez

### **Retos y desafíos en comunicación y cultura para la construcción de paz**

**C**omo una anotación preliminar, Sofía Reyes inicia recordando la frase del filósofo Estanislao Zuleta: **“Solo un pueblo escéptico de la guerra y maduro para el conflicto es un pueblo también maduro para la paz”**.

<sup>2</sup> Comunicadora social – Periodista de la Universidad Pontificia Bolivariana. Máster en Estudios de Desarrollo con Énfasis en Cooperación Internacional, Conflicto y Paz del Instituto de Altos Estudios Internacionales y Desarrollo de Ginebra, Suiza. Miembro del equipo de trabajo del Programa de Desarrollo en Paz en el Magdalena Medio. Docente en la Facultad de Comunicación Social de la UPB.

Continúa invitando a los asistentes a pensar el actual momento como un tiempo histórico y de retos para la sociedad colombiana, propicio para construir un proyecto de largo aliento. A partir de esta invitación explica dos dimensiones del conflicto que deben contemplarse en la construcción de paz:

La primera alude al contexto del pos acuerdo. Invita a formularse preguntas del tipo: ¿cómo vamos a trabajar en la consolidación de los acuerdos, en la mitigación de la confrontación armada que hemos vivido? La segunda dimensión está relacionada con lo que requiere ser pensado y discutido desde el concepto de violencia estructural, esa que es causa de una confrontación inicial y que termina siendo alimento de la guerra constantemente (inequidades, marginalidad, la palabra que no se puede decir, el espacio que no se puede ocupar).

La siguiente invitación, para la cual Reyes retoma a John Paul Lederach, experto internacional en temas de conflicto y construcción de paz, es a tomar conciencia de que el conflicto no desaparece de la vida social con la firma y ejecución de los acuerdos, pues éste (el conflicto) es una fuerza permanente. La confrontación, las diferencias, la necesidad de que se expresen diferentes visiones de la vida es una realidad humana que a su vez plantea la necesidad de entendernos desde múltiples dimensiones.

Afirma Reyes que el conflicto, como fenómeno inherente a nuestra especie, no es el problema. El problema llega cuando se opta por resolver las diferencias a sangre y fuego o mediante la eliminación del otro, al que vemos como enemigo y no como contradictor. Reyes invita a “pensarnos de otra manera en el conflicto”, esto es, en lugar de imaginar una realidad idílica en la que todos estamos de acuerdo siempre y hay perfecta uniformidad, debemos imaginar una que coincida con la Colombia diversa que habitamos.

Hace claridad sobre un aspecto fundamental a la hora de estudiar y comprender el proceso de construcción de paz: para hablar de pos conflicto hay que contemplar los conflictos que existen por fuera de la dualidad Farc-Gobierno. El nuevo gran desafío es la construcción de acuerdos con el Eln, el Epl y con estructuras armadas remanentes de los acuerdos con las Auc. Pero el desafío no debe pensarse a corto plazo, tampoco es una cuestión que deba ser resuelta inmediatamente. Hay que darle tiempo.

Reyes prosigue con la caracterización de distintas iniciativas de comunicación del país, que constituyen ejemplos de superación de los retos que se imponen a estos proyectos (retos que se plantearán más adelante):



Comunidad del sur de Bolívar, municipio de Morales, corregimiento Mico Ahumado:

En su iniciativa de resistencia civil para permanecer en el territorio los habitantes del corregimiento desarrollaron estrategias de comunicación, no mediáticas sino de interlocución y preparación de escenarios complejos con participación de actores difíciles. Así, en el diálogo, la comunidad logró promover el desminado del territorio.

Lluvia de Orión. Comuna 13 de Medellín:

Colectivo de comunicación que ha centrado esfuerzos en la construcción de memorias,



el trabajo pedagógico y el desarrollo de su concepto de educomunicación. Con esto se busca generar diálogo y debate, así como productos de "memoria recreada" (personajes reales convertidos en figuras de plastilina) que hablen de los difíciles sucesos y casos de desaparición forzada durante la

Operación Orión.

Los objetivos del colectivo van desde propiciar la reflexión profunda como sociedad, dar otras miradas a los rigores del conflicto armado y buscar transformaciones posibles.

Sur de Bolívar, comunidad de Las Pavas, Premio Nacional de Paz 2013:



123 familias que han estado durante 30 años en un territorio que les fue asignado en el antiguo Incora por una adjudicación de tierras, luchan contra la presión de distintos actores para poder quedarse en ese territorio asignado. La comunidad desarrolló una estrategia de comunicación y resistencia no sólo a través de herramientas legales

y otros procesos formales, también desde el canto.

### Ciudad Comuna

Colectivo que enseña la comunicación para tener voz, para que los habitantes de cualquier sector cuenten ellos mismos lo que pasa en su territorio. También se enfoca en la enseñanza sobre el 'Derecho a la ciudad', sobre cómo pueden los ciudadanos de a pie participar en espacios de planeación, para que los presupuestos del Municipio den cuenta del querer de la gente.

Ciudad Comuna surge en 2009. Sus objetivos son impulsar procesos de comunicación con enfoque comunitario, la generación y apropiación de medios para la movilización social, así como la creación de propuestas de educación popular que ponen al servicio de los jóvenes y de las poblaciones los medios para la reflexión del territorio desde la comunicación.

La pregunta orientadora del evento indaga por los aportes de las iniciativas de comunicación a la construcción de paz. Reyes afirma que los hechos fundantes de estas iniciativas de comunicación son precisamente iniciativas de paz para la protección del territorio, la defensa de la vida, el acceso a servicios y derechos básicos. Esta afirmación da paso a la descripción de los retos que enfrentan las iniciativas de comunicación:

1. Hacer visible lo invisible, aquello que la agenda mediática deja por fuera, quiere simplificar o estudia bajo una lógica reactiva. Mostrar lo cotidiano es el primer reto superado.
2. Brindar información y mensajes que comprendan el contexto y la historia, pues la información que recibimos de los medios masivos es descontextualizada, fragmentada y responde a agendas comprometidas con intereses particulares. Este elemento (la comprensión del contexto y la historia) aporta riqueza al trabajo comunicativo.
3. Usar otro lenguaje y nuevas maneras de construir imaginarios. Salirse del molde, dejar de ver en blanco y negro. Apartarse de la lógica maniquea. Aportar creatividad en la imagen que construimos de las regiones del país y la realidad que vivimos.
4. Salir de las comunidades: hay mensajes que salen del espacio comunitario, por sus posturas fuertes, claras e informadas. Estos mensajes ejercen roles importantes en

escenarios de interlocución para la construcción de políticas públicas, aunque no siempre con mucho éxito, pues existe una relación de fuerzas determinante. Sin embargo, estos mensajes tienen incidencia política y son reflejo de la apuesta de las iniciativas por pensar lo público de otras maneras.

5. No hay una sola manera de hacer. La diversidad de metodologías, técnicas, recursos que emplean las iniciativas de comunicación dejan ver que hay un inmenso aprendizaje y gran riqueza en las experiencias y que no partimos de cero en los intentos de construcción de paz ni en la búsqueda de transformaciones, que hay lecciones para retomar.

### Las memorias como protagonistas

Dice Reyes que cuando se habla de pos acuerdo o asuntos de construcción de paz después de una negociación política en este tipo de contextos, es obligatorio resaltar la enorme valentía en iniciativas de comunicación que busquen construir **memorias**, (con “s” pues no es el relato de uno solo, sino de lo que ha pasado y lo doloroso que ha sido), pues ello implica la búsqueda exhaustiva para que la documentación de los casos permitan llegar a la verdad, esclarecer qué ocurrió, establecer cuáles fueron esas “alianzas que permitieron el horror” (María Emma Wills).

Según Reyes, los esfuerzos de las iniciativas de comunicación en este aspecto han dado luces de profundidad y valor para lo que se viene. Pero hay grandes riesgos. Por eso la profesora invita al Ministerio y otras instancias responsables de estos procesos de reparación simbólica a pensar cómo acompañar esas iniciativas de memoria.

*“Porque empezar a develar las lógicas de lo que ocurrió en esas regiones, en esos municipios, los actores, eso genera vulnerabilidad para quien revela la información. ¿Cómo darles respaldo desde la justicia, estrategias de protección y garantías? En ese hacer visible lo invisible hay que acompañarlos”.*

### Comparación con casos de Sudáfrica e Irlanda del Norte

Esta relación, que Reyes retoma de la filósofa estadounidense Martha Nussbaum, puede dar luces a los desafíos del contexto del pos acuerdo: Nussbaum, mirando los

casos de Sudáfrica y las negociaciones en Irlanda del Norte concluye que hay un elemento relacionado con la comunicación, la información, los hechos y la búsqueda de la verdad cuyo manejo determina el carácter de los duelos de la sociedad civil.

El proceso de Sudáfrica, por un lado, priorizó los Tribunales de Verdad -compuestos por distintas organizaciones, por garantes internacionales, victimarios, víctimas y otros actores de la sociedad civil- tratando de escapar a los tribunales ordinarios de justicia, pues la sociedad entera había reconocido en esos tribunales una fuerte presencia de la minoría blanca y ese hecho podría traer tropiezos, provocar el desdibujamiento de los casos por parte de los abogados blancos al servicio de los poderosos.

Para huir a esa lógica de perder la verdad en los debates y argumentos de la justicia ordinaria, las Comisiones de Verdad permitían esclarecer muchos hechos y aportaron información sobre lo que sucedió en el país durante el Apartheid. Con esto, y gracias al rigor de las investigaciones, la sociedad sudafricana pudo elaborar sus duelos.

Algo distinto ocurrió en Irlanda del Norte donde se identificaron crímenes tan delicados que se hizo un acuerdo para que ciertos archivos permanecieran en reserva hasta que pasaran varias décadas. Eso, según Nussbaum, envenenó a la sociedad civil, porque en esos archivos que las autoridades escondieron, los ciudadanos hubiesen podido encontrar respuestas para la reconciliación. Los archivos de memoria no debían ser razón de angustia, al contrario deben permitir encontrar muchas luces y dar rigor a los hechos que se están reconstruyendo.

Acceder al archivo era complicado (pues no estaba en Irlanda sino en la Universidad de Boston), por lo que los procesos de duelo de la sociedad quedaron con ese vacío en materia de información.

### **Retos no superados**

De acuerdo con Reyes, tocar temas espinosos, hacer resistencia civil y proponer otras maneras de abordar los temas sensibles, les ha costado señalamientos y estigmatización a las iniciativas de comunicación.

*“Es la manera fácil de descalificar al otro, poner etiquetas. Y eso quiebra el debate, lo que pasa mucho en Colombia, incluso en espacios cotidianos. Tenemos que aprender a romper con esta dinámica si queremos construir otro tipo de tejido en nuestro entorno cercano y como país”.*

Por otro lado, sacar esa otra información y esas otras voces exagera las resistencias al cambio. Los actores que quieren permanecer en el control (de la información, las regiones, sus recursos) entran en confrontación con los que amenazan el orden establecido.

### **Más invitaciones**

Para cerrar con su intervención, Sofía Reyes se dirige a los comunicadores y los invita a:

- *Construir nuevos discursos*, que difieran de los que han posicionado los medios masivos. *“Desde los esfuerzos de comunicación se requiere pensar el lenguaje, cómo estamos dibujando la realidad y tener elementos para crear nuevos imaginarios y romper con la lógica del miedo; cuando etiquetamos al otro, cuando no nos acercamos lo suficiente es fácil construir desde el miedo, desde el rechazo, la protección, la ruptura de la comunicación en el diálogo. Si no tendemos puentes vamos a seguir teniendo los abismos que hoy hay”.*

- *Desmontar las estrategias de desinformación*, lo que supone desafíos, no sólo para las iniciativas de comunicación, que de hecho vienen trabajando en ese sentido, sino para la ciudadanía. *“¿Cuál es el pensamiento crítico de la ciudadanía, de una persona como público de un medio masivo, ante un discurso prefabricado o una idea fragmentada de país? Nos pensamos desde lo que nos es cotidiano. El reto para la ciudadanía es desarrollar pensamiento crítico y modificar las formas de recibir la información. Se debe completar el mapa no sólo con lo que le toca cotidianamente, sino con lo que muestra nuestro entorno, que es*

*mucho más grande”.*

*- Volver a la complejidad, ver todos los colores y variables. “En un contexto de conflicto tan prolongado vamos a tener lo inmediato (la coyuntura y el boom noticioso), pero también lo causal, la perspectiva histórica de lo que nos ha pasado, que explica que lo que ocurrió tiene unas motivaciones, que hubo unas razones en su origen. Para poder entender, resolver y transformar hay que acercarse a ese pensamiento más complejo de nuestra realidad”.*

En este punto Reyes Retoma a John Paul Lederach y sus conceptos de episodio y epicentro.

La pregunta para los comunicadores es: ¿Estamos contando el país desde lo inmediato o estamos ayudando a entender el país desde el epicentro, los asuntos estructurales?

#### **Recomendaciones para las iniciativas futuras:**

1. Tener presente que no se parte de cero, pues las experiencias en todos los municipios del país ofrecen posibilidades de construcción.
2. Seguir reconociendo iniquidades en el acceso al uso de la palabra, en el acceso a la información.
3. Resolver a qué espacios están llegando los mensajes. Que éstos se conviertan en elementos para la pedagogía ciudadana y la sensibilización. Que tengan máxima difusión.
4. Quebrar etiquetas. Dice Reyes que el poder que ganan quienes no quieren el cambio, lo ganan porque nosotros soltamos el nuestro.




---

### *Experiencia: Full Producciones*

---

Relatoría por: Nicole Tatiana Bravo García

*“tenemos que generar un concepto crítico entre nuestros niños y jóvenes, permitir el diálogo frente a las problemáticas que han llevado al país a los más de 50 años de guerra y permitir hacer las transformaciones necesarias para tener una paz larga y duradera”*

**L**uis Avendaño es uno de los creadores de la Escuela Audiovisual Full Producciones, de la Comuna 13 de Medellín. Frente al micrófono y dirigiéndose al auditorio, empieza a narrar el recorrido y la experiencia de este colectivo que surgió en 2006 y se consolidó como corporación en 2008. Varios

trabajadores de la televisión comunitaria de Medellín se unieron para dar forma al proyecto. Cuenta Luis que el propósito era crear un modelo de comunicación distinto que permitiera el diálogo social en las comunidades para movilizarlas frente a sus problemáticas.

En la actualidad, Full Producciones cuenta con tres áreas de trabajo:

1. La Escuela audiovisual: Este año ganaron el premio RecOn a Mejor Iniciativa de Paz en la categoría Educación.
2. El centro de producción audiovisual: En un principio compraron, con recursos propios y a través de créditos, los equipos necesarios para operar. Después, la Alcaldía de Medellín se interesó en el proyecto y consideró que valía la pena invertir. El acuerdo fue no tener comodatos ni préstamos, lograron que los equipos quedaran propios. La corporación también le apuesta en esta área al modelo de empresa social que permita construir cultura y autosostenimiento.
3. El Festival de cine y video Comuna 13: La otra historia: Debido a que en repetidas ocasiones los canales de televisión no dieron el espacio en su franja para transmitir los trabajos de los jóvenes, crearon este festival, el cual “nace de la necesidad de generar pantalla para las producciones propias”, cuenta Luis Avendaño.

La presentación continúa con la proyección de un video de la escuela en el cual cuentan sus objetivos y la experiencia de algunos jóvenes que llevan años haciendo parte del proyecto. La muestra audiovisual se enmarca en la frase del narrador: **“si los actores armados han reclutado para la guerra en nuestra comuna, nosotros reclutamos para la paz”**.

Avendaño explicó que las casi tres décadas de violencia de la Comuna 13 de Medellín han estado marcadas por la acción de las Farc, los paramilitares y el poder de las Bacrim; de estas presencias han surgido problemas como los de la escombreras y el reclutamiento de jóvenes. Ante estas situaciones la escuela trabaja por un ambiente seguro; a través de la educación popular buscan brindar a niños y jóvenes una conciencia sobre sus problemáticas y las formas de contrarrestarlas. De la misma forma han apoyado las campañas “Territorio libre de drogas”, “Mambrú no va a la guerra” y las “Jornadas Complementarias” sobre formación audiovisual en los colegios de Medellín.

Full Producciones se ha constituido a través de la experiencia adquirida en las producciones, los semilleros y los talleres de formación realizados durante los festivales a los que han sido invitados a compartir sus procesos (San Andrés, Cartagena, Aguablanca, Ciudad Bolívar, entre otros). Muchos jóvenes que empezaron desde niños hoy acompañan a los semilleros en la formación. En 2013, la Corporación clasificó como entidad coordinadora en la convocatoria del programa “Imaginando Nuestra Imagen” del Ministerio de Cultura, evento que se realizó por primera vez en Antioquia. Gracias a esto se pudieron identificar 32 colectivos audiovisuales en la región antioqueña que participaron en el proyecto para crear una propuesta audiovisual.

### **Festival de cine:**

El video de presentación sobre el *Festival de cine y video Comuna 13: La otra historia*, con la temática “La paz, un guion por escribir”, narra los objetivos y logros de la quinta versión de esta apuesta. Busca generar valores, convivencia, cultura, movilización y análisis crítico de la realidad. Además, el espacio brinda la posibilidad de aprender, soñar y narrar el territorio, “porque el audiovisual es un pretexto para romper las fronteras imaginarias y para escribir las letras de un guion llamado paz”.

Dos días antes del Festival, se realiza *El festivalito: la otra historia*, un espacio que surge de *¡Alharaca! Los niños tenemos la palabra*, espacio donde los chicos reclamaron su territorio en la Comuna 13 y se interesaron por realizar sus propias producciones audiovisuales. El festival cuenta con talleres, conversatorios y la competencia oficial de producciones con un énfasis social. También hay emisión de cine colombiano y de algunas piezas internacionales relacionadas con el compromiso en los procesos de paz de los realizadores.

### **Alcance:**

El trabajo realizado por Full Producciones y sus integrantes los ha llevado a participar y ser galardonados en los Premios Revista Semana, Premios RecOn y a clasificar en la convocatoria de circulación nacional e internacional de personas y grupos artísticos y culturales de Medellín. Fueron invitados por la Presidencia a República Dominicana, país donde pudieron intercambiar material y experiencias. Han viajado a países como Rio de Janeiro; allí veinte jóvenes de la corporación asistieron al Festival Visiones Periféricas y estuvieron en Argentina en el Primer Encuentro de Cine Comunitario. En este espacio conocieron el peso de la memoria que tiene el tema de la dictadura para

los argentinos. En la actualidad, hacen parte de la Asociación Nacional de Muestras y Festivales de Cine y trabajan en conjunto para rodar una historia de construcción colectiva que no esté incentivada por convocatorias y concursos.

**La apuesta:**

**“Nuestra apuesta hoy es comunicar para la paz. Creemos que esa comunicación hace rato empezó. El tema del postconflicto no lo estamos inventando hoy, nace cuando en Montes de María sacan una pantalla y un video beam para hacer resistencia ante un toque de queda del paramilitarismo; o cuando la Escuela Audiovisual de Belén de Andaquies empieza a hacer formación y a prevenir el reclutamiento armado. Ese postconflicto nace dentro de esas historias”,** Afirma Luis Avendaño. Para él, los medios alternativos son básicamente los que tienen la labor de preguntarse: ¿cómo van a lograr que la paz sea noticia y ocupe la portada de los periódicos?

La apuesta de Full Producciones se resume en generar pedagogía para la paz con nuevos contenidos y dinámicas. Por esta razón, la Escuela Audiovisual de la Comuna 13 tiene un módulo pedagógico y se está adscribiendo a Cátedra de la Paz para intervenir con esta temática en instituciones educativas y espacios colectivos y comunitarios.

Luis Avendaño concluye su presentación afirmando que **la capacidad crítica en niños y jóvenes permite el diálogo frente a las problemáticas del país y genera las transformaciones necesarias para una paz duradera.**




---

*Ponencia de Javier Darío Restrepo<sup>3</sup>*

*Sobre el papel del periodista en la creación de una cultura de paz*

---

Relatoría por: Angélica Bohórquez

**Sobre el papel del periodista en la creación de una cultura de paz**

---

<sup>3</sup> Periodista experto en ética periodística, catedrático de la Universidad de los Andes y conferencista en temas de comunicación social. Ha sido columnista en El Tiempo, El Espectador, El Colombiano y El Heraldó. Recibió el Premio Nacional del Círculo de Periodistas de Bogotá en la categoría de Prensa en 1993, así como el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar en 1985 y 1986. Es autor de 22 libros y en 2014 recibió el reconocimiento a la Excelencia periodística del Premio Gabriel García Márquez de Periodismo.

La intervención inicia con la pregunta acerca de cómo ha reaccionado el periodismo nacional frente a la realidad de un país enfermo. Para abordar esta inquietud, Javier Darío formula algunos planteamientos de apertura.

En primer lugar, pone de manifiesto que los comunicadores presentes deben analizar los errores que cometen los medios y reflexionar sobre la función del periodista en la situación actual del país: “debemos deconstruir el alma nacional, esa alma forjada en todos los años de violencia; que odia, discrimina y desconfía. Como periodistas tenemos la labor de hacer que Colombia estrene alma, pues somos capaces de llegar a la conciencia de la gente a diario, a través de la información que publicamos. Con este trabajo podemos llegar a la conciencia de la gente y contribuir a la construcción de una cultura que combata aquella dada por la violencia”.

En este punto se remite al ejemplo de las experiencias presentadas hasta el momento en el foro. Dice que éstas crean una nueva cultura, que no puede surgir por decreto, sino por iniciativas y acciones pequeñas, que buscan encontrar a los actores y ponerlos a conversar.

Los textos de los que se vale Restrepo para exponer los problemas históricos de la prensa en el país son un par de estudios clásicos sobre violencia. El primero, *La Violencia en Colombia* de Guzmán, Fals Borda y Umaña, publicado en 1964; el segundo es de 1987, se titula *Colombia: violencia y democracia* y fue publicado por la Comisión de Estudios sobre la Violencia de la Universidad Nacional.

Restrepo explica que frente al papel de la prensa en tiempos de crisis, los estudios coinciden en varios puntos, especialmente, en señalar las maneras cómo el periodismo se deja permear por la violencia, dibuja enemigos, se polariza y polariza a los públicos, celebra la confrontación y no aporta a un ambiente de paz. Pero también coinciden en que nunca antes la prensa había tenido un compromiso tan radical en sus manos, ya que si al gobierno le corresponde el desarme institucional y legal, y a la guerrilla el desarme físico, a la prensa le atañe el desarme moral y mental. Restrepo concluye que la tarea del periodismo es desarmar las conciencias.

Cita tres investigaciones más, son autoanálisis de periodistas sobre su labor. La primera, del diario El Tiempo, estudia publicaciones sobre guerra y paz en dos periodos importantes de las negociaciones en La Habana. La segunda es una encuesta de Gallup que hizo 400 consultas en esta materia. La tercera es el Proyecto Antonio Nariño que revisó 3039 piezas periodísticas sobre guerra y paz, publicadas por 12 diarios distintos.

Basado en la encuesta, Restrepo se hace las siguientes preguntas:

- ¿Qué publicamos sobre asuntos de guerra y paz?
- ¿Se analiza para que la gente entienda la violencia?
- ¿Se trabaja en reportajes ambiciosos o entrevistas reveladoras?

Y él mismo se responde que el periodista se limita a la “noticita de cada día” y que este trabajo inmediato y para nada trascendental no puede tener influencia en “este baile de locos que es nuestra violencia”.

Siguen las preguntas:

- ¿Qué cubre la prensa entonces?

La prensa se limita a hablar del hecho escueto, se responde Restrepo.

- ¿Qué pasa con las fuentes?

**La mayoría de periodistas se limita buscar y citar una fuente. Y hay algunos “audaces que informan sin fuente”.** Dice Restrepo que estas “travesuras” sumadas dan como resultado una población desinformada. Afirma que los estudios indican que además de la falta de pluralidad de fuentes, cuando la hay, no hay diversidad. Las fuentes más consultadas son las fuerzas armadas y el gobierno. No se ve un espacio significativo para víctimas y testigos del conflicto. Sobre esto, Restrepo advierte que es un verdadero problema para el periodismo, porque las fuentes más peligrosas son aquellas que cuentan con más poder, pues son las que más razones tienen para mentir. La verdad es la principal amenazada.

Sobre los temas predilectos de la prensa, los estudios indican que prima el tema bélico militar. Restrepo explica que esto se debe a que es el tema taquillero por excelencia y lo más parecido a las películas.

Cita un estudio realizado por la desaparecida organización Medios para la Paz que ofrece una mirada crítica frente al ejercicio periodístico. La investigación enumera las siguientes tendencias problemáticas:

1. Falta autocrítica en el trabajo periodístico y en los medios.
2. Reporteros que cubren política nacional, en algunos casos, también cubren temas de guerra (no es lo mismo).

3. Los reporteros, en algunos casos, llegan a convertirse en activistas sociales y políticos, en militantes.
4. Se presenta simpatía entre Fuerzas Armadas del Estado y periodistas, o insurgencia y periodistas; esto hace que se empiece a “informar desde las trincheras”.
5. Mañas como la hipérbole, que no tienen en cuenta la carga de dolor que hay en una noticia y la convierten en un tema mórbido, comercial.

Continúa con un estudio sociológico que se enfocó en la violencia al interior del municipio de San Carlos, Antioquia, donde hubo presencia de distintos grupos armados y gran cantidad de víctimas. La investigación analizó 500 noticias sobre este lugar, publicadas en 4 medios distintos (El Colombiano, El Espectador, El Tiempo y El Mundo). Los resultados apuntan a los siguientes comportamientos:

1. Los medios se limitaron al hecho sin explicarlo.
2. Había una inclinación clara a hacer eco de lo que decían y hacían las guerrillas.
3. No se hacía seguimiento de las noticias.
4. Se ponía el costo económico de la guerra para el gobierno (perjuicios causados a construcciones de hidroeléctricas, entre otros) por encima del costo humano.

Javier Darío afirma en este punto que **“la prisa es el mayor enemigo de la calidad periodística”**, pues varios de los problemas mencionados están relacionados con la irreflexión causada por el afán de publicación y la presión de la hora de cierre.

Continúa la enumeración de las conclusiones del estudio sociológico:

- Se debe sospechar de la vecindad del periodista con el poder.
- Prima el desconocimiento del contexto en las publicaciones.
- Se cuentan los hechos pero no los procesos.
- No se indaga en las responsabilidades de hechos violentos.
- Se emplean lugares comunes y vacíos para desdibujar las problemáticas (expresiones del tipo “ola de violencia” son frecuentes).

Restrepo reitera el mensaje con el que abrió la presentación: el desarme moral y mental

se hace creando una nueva cultura que substituya la del miedo, la venganza y el odio.

A la pregunta ¿por qué debemos cambiar?, Restrepo responde que así lo exige la naturaleza de esta etapa del pos conflicto, y cita a Paul Collier, autor del estudio *Greed and grievance in civil war*, quien afirma que en la primera década de pos conflicto se enfrenta el doble de riesgo de guerra que en la etapa de pre conflicto. Con esto Restrepo recuerda que “No vamos a cubrir una etapa de arcadia feliz”, y que la tarea del periodismo será la de pensar deberes indispensables y complementarios a los que se desarrollan alrededor del hecho político y jurídico. Afirma que no es momento de discutir algo distinto a cómo sanar las heridas de este país enfermo, y retoma palabras del Papa Francisco para concluir que **“la prensa debe ser un hospital de campaña donde se atiendan heridos”**.

Introduce un debate clave, el de la división de los colombianos entre los que son víctimas y los que nunca padecieron la guerra. Afirma Restrepo que éstos últimos son los que más se oponen al proceso y que como periodistas debemos “despertar en ellos una actitud de compasión” para que puedan ver el sufrimiento de las víctimas y la necesidad de reconciliación. Esa sensibilización sería un gran aporte a la creación de una cultura de paz, pues crea el ambiente propicio para el perdón.

Continúa con el tema de la crisis del periodismo en nuestro país. Señala que en parte tiene que ver con que la gente sospecha de la información que transmiten los medios y la tiene como potencialmente falsa. Por eso cree que la profesión debe plantearse varias tareas devuelvan la credibilidad y creen un escenario ideal para la paz:

1. Someter a crítica la información.
2. Privilegiar la información que contiene propuestas, pues éstas orientan y se distinguen del periodismo que se limita a enumerar problemas y tragedias.
3. Ejercer el periodismo como un servicio y no como un poder.
4. Indagar la realidad de forma sólida y minuciosa, pero dar espacio a lo posible.

Sobre este último punto, Restrepo habla de la identificación de lo posible como un saber indispensable en nuestro tiempo: “lo posible es esa parte de lo real que todavía permanece invisible”. Se refiere a una experiencia con un proyecto en el que participó

que dio la posibilidad a ex guerrilleros y ex paramilitares de pensar y desarrollar sus posibilidades para reinsertarse a la vida civil.

**Así plantea un reto más al papel actual del periodismo: visibilizar la posibilidad y estimular a alcanzarla.**

Para cerrar su intervención, Javier Darío Restrepo cita estudios de conflictos internacionales que podrían dar luces al caso colombiano:

1. Guerra Israel – Palestina: Herbert Kelman, profesor de Ética Social en la Universidad de Harvard, realizó un experimento que podría guiar la metodología para los medios de comunicación que se propongan contribuir a la reconciliación, acción que deberían asumir en tiempos de posguerra. Consiste en analizar el conflicto armado desde una perspectiva analítica y no polémica. Kelman reunió actores no oficiales del conflicto palestino israelí para discutir los hechos, sin adjetivos. Esto ayudó:

**- Mirar el conflicto desde la perspectiva del otro.**  
**- Apartarse de las generalizaciones y hablar de individualidades (en el caso colombiano esto consistiría en indagar las responsabilidades individuales de los hechos violentos y desechar la tendencia a culpar siempre a un grupo específico).**

2. Estudio psiquiátrico sobre marcas que deja la guerra en las personas. El síndrome del enemigo es una de ellas. Éste hace ver al enemigo como el radicalmente otro, el malo. Hay un imperativo ético implícito en este síndrome, es el que nos impone a acabar con el mal (porque somos el bien). Ese razonamiento legitima la barbarie. Para contrarrestar el síndrome, el periodista debe apelar a la diversidad de fuentes.

3. Por último, Javier Darío Restrepo se refiere al poder desmantelador del odio de una política de guerra como la de los romanos: “cuando vencían no se retraían sobre sí mismos y su gloria. Sino sobre lo nuevo que habían obtenido”, eso era un ámbito político diferente, resguardado bajo acuerdos de paz, en que “los enemigos de ayer se convertían en los aliados de mañana y no había vencidos sino potenciales colaboradores”.

Restrepo cierra diciendo que como el pos conflicto requiere una prensa de alta calidad, los periodistas debemos empezar a cumplir tareas de renovación de nuestra mente y nuestro espíritu, para luego contribuir a la renovación del país.




---

*Experiencia: Oriente Estéreo*

---

Relatoría por: Laura Muñoz

**Y**eiffer Molina, coordinadora de procesos de la Asociación Agencia Red Cultural y la emisora comunitaria Oriente Estéreo, inicia contando el origen de la emisora.

Oriente Estéreo nace al interior de la Asociación Agencia Red Cultural que desde 1996

viene realizando un proceso en el Distrito de Aguablanca. Para entonces estaba conformada por grupos sociales, deportivos, artísticos, grupos de jóvenes, la Alcaldía y varias ONG's y operaba con ayuda de una agencia italiana. Organizaba encuentros donde se discutía cómo debía ser construida la misma Red Cultural y el proceso bandera que se conoce como la Feria de las Culturas<sup>4</sup>. Se trataba de un espacio de diálogo, de creación colectiva. La Red Cultural se enfocaba en fortalecer la identidad cultural en el oriente de Cali, y partía de entender la comunicación como un derecho, como un proceso que debía ser horizontal, donde la gente se conectara a pesar de las diferencias. Lo que querían era encontrarse para contar, para exorcizar un poco el dolor de quienes habían sido desplazados, de quienes habían vivido el desarraigo y ahora habitaban el oriente de Cali, y de quienes habían vivido o vivían la violencia urbana. De ese proceso afloró la posibilidad de participar de una licitación que abría el Ministerio de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (MinTIC) para la creación de una radio comunitaria.

En el 2010 la Red Cultural logra la viabilidad para su propuesta de radio comunitaria, después de un año de participación en la licitación, tiempo en el que el grupo, con la complicidad de gestores culturales, organizaciones pares, algunas ONG's y la Universidad del Valle, empieza a trabajar en la realización colectiva de la radio. No querían que fuera construcción de una sola organización, querían participación de otros colectivos y actores culturales. Para el 2012 ya tenían una primera propuesta de programación, pero fue por esos mismos días que tuvieron un importante desencuentro.

Era la época de "los sapos", cuenta Yeiffer. Pululaba en el ambiente la tendencia a señalar a unos y a otros de serlo. Oriente Estéreo está ubicada en una zona bastante vulnerable, "donde la policía brilla por su ausencia", y por esos días grupos de jóvenes que delinquían en el sector consideraron que los sapos estaban en la radio comunitaria que empezaba a formarse. Hubo un ataque a las instalaciones donde funcionaba la emisora y el grupo debió parar. Fueron varios meses de inactividad. Cuenta Yeiffer que fue un tiempo de miedo, en el que lo único que querían era olvidarse de ese lugar, ya que siempre consideraron que antes de la comunicación estaba su vida. Pero fue Víctor Mario Mina<sup>5</sup>, a quien Yeiffer señala entre los asistentes, quien más insistió en que dejarse vencer por el miedo no era una opción. Pensaban que tenían que volver y reparar esos procesos rotos, incluso cuando los mismos vecinos del sector les decían

<sup>4</sup> Se trata de un proyecto que articula a varias organizaciones promoviendo el trabajo en red. Su objetivo es resaltar la riqueza cultural del Distrito.

<sup>5</sup> Integrante de la Red Cultural y cofundador, junto a Yeiffer y otros, de Oriente Estéreo.

que, por su seguridad, era mejor que no regresaran. Lo mismo decían sus aliados, creían que lo mejor era olvidar el lugar y la emisora. Pero Víctor estaba empeñado en convencernos, dice Yeiffer, de no tener miedo y al final lo logró. “Decidimos apostarle a volver y reconstruir, a reconciliarnos con la gente, y a emprender la construcción de la radio desde otra mirada”, concluye.

Volvieron a crear interacción, a generar procesos de formación con otros colectivos y en ese proceso fue clave la complicidad del profesor Jorge Caicedo con la Universidad del Valle. A ellos se unieron estudiantes de la Universidad Autónoma y la Universidad Javeriana, y juntos abrieron un espacio formativo para que la gente adquiriera herramientas para contar en un medio radial. El objetivo era que se pudieran formar colectivos con herramientas para pensar la radio que pudiera atender sus necesidades de comunicación. Dieron espacio a algunas iniciativas y surgieron otras. A una de las que le dieron espacio fue a *Hablemos de convivencia y paz*, iniciativa de la Asociación de Jóvenes Mediadores, que trabajaba con chicos de 11 comunas. **Pensar los Derechos Humanos, pensar el conflicto en el oriente de Cali, pero también en la comuna 18, 20 y 6, los impulsó a crear una serie radial de 16 capítulos. Esta serie los llevó a preguntarse “¿cómo se construye paz?, ¿cómo fortalecemos los derechos en los jóvenes?, ¿cómo podemos mostrar que no somos el problema sino que hacemos parte de la solución, y que hay muchos otros que están pensando en soluciones?”.** Oriente Estéreo fue el espacio propicio para que empezaran a circular propuestas.

Una de las iniciativas que surgió fue *Rockcitiús*, un colectivo que propuso una fusión entre el rock y la literatura. Nosotros preguntábamos, dice Yeiffer, “¿rock en el oriente de Cali?, pero si aquí es más hip hop, marimba, salsa...”, pero ellos crearon esta propuesta, entendiendo que también había muchos jóvenes a los que les gustaba el rock. Era una apuesta por promover la lectura en el mundo juvenil a través del rock.

Después, tuvieron la oportunidad de participar como organización pero también como emisora en un proceso que se llamó *Colectivo Oriente*. Crearon una campaña de convivencia juvenil, junto a 11 organizaciones más. La visión que movilizó al Colectivo fue la creación de piezas de promoción. Lo que propusieron fue poner a los muchachos a aprender, y a crear sus propias piezas desde sus visiones.

Participaron jóvenes de la comuna 13, 14 y 16. Yeiffer pide la reproducción del comercial y el auditorio escucha a ritmo de hip hop “Con Oriente Ando, vamos caminando, y un mejor futuro aquí estamos creando, cámbiate parceró, para este bando, y poco a poco juntos iremos progresando...”. La idea era, continúa Yeiffer, que muchos de estos jóvenes pudieran pensar cómo promover la convivencia desde sus propios lenguajes. Como dato, dice, y aunque no se hizo público, desde la Secretaría nos informaron que el tiempo en que la propuesta estuvo al aire, los índices de violencia descendieron un poco en el oriente de Cali.

Otro de los escenarios que se abrieron después de la reapertura de Oriente Estéreo fue la serie *El táparo y el Gabán*, apoyada por el Ministerio de Cultura, la cual hace parte de la serie *La Siempreviva*, una colección de producciones radiales del pacífico colombiano. Ésta se hizo con colectivos de radio de poblaciones en el pacífico. Cali no hace parte del pacífico, dice Yeiffer, pero por los procesos de desplazamiento y migración, se perfila como la capital del pacífico colombiano. Afirma que para ellos fue muy importante porque querían incluir la mirada del oriente en la serie. Y si bien no están ubicados al lado del río ni cerca al mar, sí tienen mucha población del pacífico que está enriqueciendo la ciudad. “Que lo que está haciendo es traer a Cali toda su riqueza cultural, sus maneras de contar, sus visiones”. Lo que buscaban, entonces, era que los músicos y “sabedores” de las músicas de marimba pudieran contar sobre cinco de sus instrumentos y que a través de ese proceso pudieran también revelar cómo era su vida en el oriente de Cali.

“La última serie que queremos destacar es *Palabras de equidad*”, dice Yeiffer. La financiaron con una beca del Ministerio de Cultura que ganaron el año pasado, como estímulo a la creación en radios ciudadanas. “De ahí sacamos muchos aprendizajes”, continúa. En principio habían pensado que participaran sólo mujeres adultas, pero llegaron jóvenes, y una niña que no se quería perder el espacio. Tenían la visión de que no fueran ellos como emisora quienes contaran las historias, sino que las mujeres participaran en todo el proceso de creación. Nuevamente el profesor Jorge Caicedo, con la Universidad del Valle, se hizo cómplice de esta experiencia, y toda esa riqueza para contar empezó a surgir. “Estas mujeres crean canciones, muchas son desplazadas”. Yeiffer pide que se reproduzca uno de los programas, y el auditorio escucha, de una voz grande y negra “Todas las cicatrices que tengo en mi cuerpo me las hizo un hombre, mi marido en ese tiempo...” y escuchamos un canto que huele a pacífico: **“mujeres que sufren y lloran, mujeres que sufren y callan,**

**mujeres que cantan, que ríen, que lloran, que gritan buscando la libertad**". Estas mujeres, entonces, empezaron a contar todas esas experiencias con el propósito de construir equidad de género con otras mujeres que son violentadas. "Lo más importante es que nos sentamos con ellas. Era más fácil que nosotros hiciéramos los guiones, pero nos sentamos con ellas a hacerlos". Les preguntaban "¿Qué quieres contar?, ¿qué es lo que quieres que aparezca?", y ellas respondían "yo quiero una poesía, yo quiero cantar". Grabaron esas canciones, grabaron esas poesías, y hacen parte de la narración.

"¿Qué ganancias tuvimos con la serie *Palabras de equidad*?", pregunta Yeiffer para sí, y responde que una de ellas es que muchas manos trabajaron para hacerla realidad. La enseñanza de que hay que formar a la gente para que pueda realmente hacer radio o participar en ese tipo de procesos, de que hay que garantizar que tengan las herramientas, es otra. Los intercambios organizativos también cuentan como ganancia: "ponemos una cosa, otra organización pone otras, las universidades otras y toda esa suma del todos ponen es lo que permite que podamos construir en conjunto".

Yeiffer también indica cuáles son los aprendizajes, desde la comunicación y la cultura, para la construcción de paz desde una dimensión micro. El primero es que el modelo de comunicación como transmisión de información no es el único. Hay que empezar a migrar hacia otros modelos mucho más enriquecedores. El segundo aprendizaje es que lo mediático no tiene que ser unidireccional, que cuando se construye con la gente, cuando se abren escenarios con la gente, es cuando en realidad se construye paz y se construye sociedad. El tercero es que la visión del comunicador debe mudar. El comunicador no es el "dios", no es el único que puede crear. Más bien pueden ejercer ese papel de ser mediadores, para que otros cuenten, para que construyan sus contenidos, para ampliar las voces de la gente, para abrir escenarios de diálogo incluyente, haciendo posible una comunicación de cercanía. El cuarto aprendizaje es ver la comunicación como una práctica intercultural. Para ellos ha sido muy importante valorar que la gente no cuenta sólo a través de la palabra, también cuenta con música, con rimas, con poesía y esas maneras también son válidas. El quinto aprendizaje es que los diferentes a uno no son sus antagonistas ni sus conejillos de indias, son quienes enriquecen, en realidad, el contexto. Y el sexto: las comunidades sí producen contenidos, sí pueden participar en el proceso de realización, y es por eso tan importante facilitar su formación para lograrlo. Es necesario abrir el acceso al poder de

la palabra para las comunidades, más que como audiencias, como prosumidores. Es decir, personas que producen contenidos y los consumen, pero también los pueden discutir y los pueden señalar. Pueden decir qué les gusta, que no les gusta, y esta forma de comunicación dialógica y participativa implica cooperación, ver al otro como el que puede poner “lo que falta”.

Para terminar, Yeiffer menciona los “Compromisos de Oriente Estéreo para innovar en el postconflicto”. Aclara de entrada que no son precisamente innovaciones en la medida en que muchos procesos comunitarios vienen siendo implementados desde hace tiempo. El primero de esos compromisos es reconocer al otro desde su dignidad en el momento de contar las historias; el segundo es valorar otras formas de contar, reconocer los aportes de las comunidades, la riqueza cultural, las visiones, las formas de ser y las riquezas étnicas; el tercero es la convicción de que la construcción de una paz sostenible se soporta en el respeto por el otro, poniendo de lado el señalamiento por las diferencias; y el cuarto es el compromiso por facilitar las herramientas que permitan la participación y la construcción de sociedad, desde la equidad.

### **Experiencia Radios Comunitarias para la Paz y la Convivencia. Presenta Liliana Ramírez**



Para finalizar el foro, siendo la 1:30 pm, la ponente Liliana Ramírez presenta ante el

auditorio un proyecto que desde la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura y desde la Oficina del Alto Comisionado Para la Paz, Pedagogía Para la Paz y el MinTic se ha construido desde hace varios años.

Explica cómo, particularmente, la Dirección de Comunicaciones tiene una historia de trabajo con la radio comunitaria de este país por más de veinte años. Cuenta también como muchas de las experiencias que se han comentado durante el foro han sido apoyadas por la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura y han recibido estímulos y becas para avanzar en sus trabajos.

Ramírez procede a explicar el proyecto: se trata de una iniciativa parecida a la estrategia Radios Ciudadanas Espacios Para La Democracia, franja de análisis de opinión que hacían las emisoras con participación local. Era la comunidad la que ponía los temas de la agenda. Esta iniciativa del Gobierno se firmó el veintisiete de mayo del presente año entre la Unión Europea y REDSANDER, Red de Emisoras de Santander, la cual va a desarrollar el proyecto. Su objetivo es contribuir a la construcción de una cultura de paz y convivencia a nivel territorial.

Explica que en Colombia tenemos 652 emisoras comunitarias con licencias otorgadas y muy seguramente en el segundo punto de Participación Social de los Acuerdos de La Habana se solicite abrir una convocatoria para abrir más radios en aquellos municipios donde no hay. El proyecto busca fortalecer las radios comunitarias.

“El proyecto se va a llevar a cabo con cincuenta emisoras ubicadas en cinco nodos regionales. Las emisoras no se han definido aún pero la idea es que sean aquellas que se encuentran en los municipios donde el Gobierno va a centrar sus acciones después de los acuerdos”.

Indica que con estas cincuenta emisoras se hará un proceso de formación y de acompañamiento en producción. Invita a los radialistas a estar muy pendientes de una convocatoria que saldrá en un mes para que doscientos radialistas puedan asistir a talleres regionales de capacitación. Dichos talleres se dictarán en cinco sedes del país, una de ellas será Cali; esta ciudad acogerá los avances del taller *Contamos para la paz*, adelantado por la Oficina del Alto Comisionado para la Paz.

**“400 emisoras comunitarias de las 652 que constituyen la cantidad total del país van a tener un apoyo económico para la difusión de mensajes que contribuyan a un ambiente favorable para la paz. Estos mensajes van a ser producidos por los radialistas que nos acompañen en los talleres. Se espera una audiencia de diez millones de colombianos”.**

Las fases del proceso son:

1. **Formación:** A través de los talleres regionales y mediante un Diplomado en Comunicación, Cultura y Construcción de paz, dictado para las cincuenta emisoras que inician el proceso y las cuales tendrán espacios similares al foro para compartir las experiencias adelantadas y propiciar la reflexión acerca de cómo estamos entendiendo la construcción de paz en el territorio. Estos foros se realizarán con los socios antes mencionados y con el periódico El Espectador, otro de los socios.
2. **Producción:** Consiste en apoyar la realización de quinientas franjas de Radios Ciudadanas bajo la metodología ya trabajada por las comunidades. Se aspira a la producción de cien mensajes cortos que circularán por todo el país, producidos desde distintas regiones sin perder de vista.
3. **Participación:** A través de la realización de comités temáticos locales en cada municipio; ellos serán los encargados de proponer los temas de la agenda e invitar a las personas que consideren aportan a la promoción de la cultura de paz. También se presente que en cada uno de estos municipios también se realice un foro o cabildo local, es decir, un espacio abierto en el centro del pueblo para que, a través de la conversación, se propongan los temas importantes para las comunidades.
4. **Seguimiento, monitoreo y evaluación:** Todas las estrategias anteriormente mencionadas serán circuladas por las cincuenta emisoras del proyecto, acompañadas de un proceso de evaluación para que, en una segunda fase, se puedan presentar propuestas nuevas y resultados. Liliana afirma que el

proyecto dura dieciocho meses pero espera estar informando de sus avances en ocho meses o un año.

**Cierre del foro:**

El Foro se cierra a las 2:00 pm y el Doctor Argemiro Cortés Buitrago se dirige al auditorio para agradecer la presencia e informa que este año el Ministerio de Cultura entregó 1.500 millones para realizar procesos de comunicación; así que invita a todos los participantes del Foro a asistir el 21 de Julio al programa de Concertación.